



**Vocación: gracia y
compromiso.**



HOY SEÑOR VENGO ANTE TI

Hoy, Señor, vengo ante ti,
bajo tu mirada a descansar.

Te entrego mi fe, mi esfuerzo y gratitud,
pues sólo tú mueres por mí.

Hoy, Señor, vengo ante ti, hoy,
Señor, vengo a pedir que no te olvides de
mí,

que me alientes una vez más,
que me vuelvas a levantar:
contigo quiero caminar.

Hoy, Señor, vengo ante ti
con esperanza en tu amor salvador,
en tu gloriosa resurrección.

Amén, amén.



Evangelio

“¿Cuál es, entonces, el servidor fiel y previsor, a quien el Señor ha puesto al frente de su personal, para distribuir el alimento en el momento oportuno?”

Feliz aquel servidor a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este trabajo.”



Meditación

“Estamos llamados a una fe que se haga testimonio, que refuerce y estreche en ella el vínculo entre la vida de la gracia —a través de los sacramentos y la comunión eclesial— y el apostolado en el mundo.”

“La llamada del Señor es gracia, es un don gratuito y, al mismo tiempo, es un compromiso a ponerse en camino, a salir, para llevar el Evangelio”



“Animado por el Espíritu, el cristiano se deja interpelar por las periferias existenciales y es sensible a los dramas humanos, teniendo siempre bien presente que la misión es obra de Dios y no la llevamos a cabo solos, sino en la comunión eclesial, junto con todos los hermanos y hermanas, guiados por los pastores”



En la Iglesia, todos
somos servidores y
servidoras, según
diversas vocaciones,
carismas y ministerios.



Magnificat

Proclama mi alma
La grandeza del Señor
Se alegra mi espíritu
En Dios mi salvador

Porque ha mirado
La humillación de su sierva
Porque ha mirado
Mi pequeñez

Las generaciones me felicitarán
Porque el poderoso ha hecho obras
grandes por mí
Su nombre santo y su misericordia
Llega a sus fieles de generación en
generación

Proclama mi alma
Proclama mi alma
Proclama mi alma
Proclama mi alma

El hace proezas con su brazo
Dispensa a los soberbios de corazón
Derriba del trono a los poderosos

Y enaltece a los humildes
A los hambrientos
Los colma de bienes
Y a los ricos los despide vacíos
Los despide vacíos

Proclama mi alma
Proclama mi alma
Proclama mi alma
Proclama mi alma

Auxilia a Israel, su siervo
Acordándose de su misericordia
Como lo había prometido a nuestros
padres
En favor de Abraham y su descendencia,
por siempre

Proclama mi alma
Proclama mi alma
Proclama mi alma
Proclama mi alma





*Padre bueno,
te doy gracias por la vida,
regalo de tu amor.
Haz que la compartas con todos:
con mis hermanos,
con mi familia,
con mis amigos,
tejiendo lazos como lo hizo Jesús.
Envíame tu Espíritu Santo
para descubrir lo que quieres de mí.
Hazme cada día más parecido a tu Hijo:
que sus sentimientos
sean mis sentimientos,
que sus pensamientos
sean mis pensamientos,
que su proyecto sea mi proyecto,
que ame como Él amó.
Como a María, Padre Bueno,
concédenos a todos
un corazón dócil a tu Palabra.
Amén*